

Grupo Interamericano de

**Reflexión  
Científica**



## **El lenguaje como territorio de combate.**

Buenos Aires, 2008

### **Lic. Daniel do Campo Spada**

Egresado como Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de Buenos Aires en 1992, en el año 2004 obtiene el título de Especialista en Metodología de la Investigación Científica expedido por la Universidad Nacional de Lanús. Actualmente es Tesista de la Maestría en Metodología de la Investiga-

ción Científica de la misma universidad y cursa el Profesorado Universitario de la Universidad J. F. Kennedy.

Ex docente de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Quilmes, actualmente se desempeña en las materias Teoría de la Comunicación II, Medios III, Ética de la Comunicación y Administración de la Empresa Periodística en

la Universidad Argentina de la Empresa y dicta clases en Teoría de la Educación en la Universidad Argentina John F. Kennedy, ambas de Buenos Aires.

Sus últimas publicaciones han sido los libros "Mundus Web, bienvenidos al sexto continente" (2002), "El otro mundo contra ataca" (2004), "La Comunicación como Organon de la existencia" (2005), "E-Bosque, últimas noticias de la sociedad digital" (2005) y "Los tres ciclos de internet" (2007).

Realizó investigaciones para la Universidad Nacional de Lanús, "Etica en los Contenidos pedagógicos en Internet" (120 horas - 2002/2003) y la Universidad Argentina de la Empresa, "Causa de exitos y fracasos en el e-commerce" (Caso argentino. 340 horas – 2002), "Empresas anunciantes en la web. Nuevos paradigmas" (300 horas - 2003).

-Integrante de la Comisión de Acreditación Internacional de la Licenciatura en Relaciones Públicas de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) ante la PRSA (Estados Unidos). (2004-2005)

-Integrante de la Comisión de Acreditación Internacional de la Licenciatura en Publicidad de la Universidad Argentina de la Empresa ante la IAA (Estados Unidos). (2005-2006).

Es periodista y actualmente dirige TV Mundus - NOVO MundusNET /TECUM ([www.tvmundus.com.ar](http://www.tvmundus.com.ar)), el sitio de investigación de la comunicación [www.komunicacion.com.ar/k](http://www.komunicacion.com.ar/k) y el Departamento noticias de la 90.7 FM Flores.

Es miembro fundador del Grupo Interamericano de Reflexión Científica

Extraído de  
**LA COMUNICACIÓN  
COMO ORGANON  
DE LA EXISTENCIA**

**Lic. Daniel do Campo Spada**  
Ediciones Mundus K  
Buenos Aires, 2004  
ISBN—987-21887-0-X



## El lenguaje como territorio de combate.

### El Signo.

El signo es el resultado de la unión de un concepto con un objeto perceptible. Santo Tomás de Aquino, lo expone de la siguiente forma:



*“Debemos considerar que en las cosas corporales las formas son particulares y tienen un ser material: en el entendimiento, por el contrario, son universales e inmateriales, como lo demuestra el modo de entender. En efecto: la inteligencia concibe las cosas de una manera universal e inmaterial: es así que el modo de entender debe ser proporcionado a las especies intelectuales por cuyo medio entendemos; luego puesto que nadie llega de un extremo a otro sino por el medio, necesario es que las formas de las cosas corporales lleguen al entendimiento por un medio cualquiera. Este medio son las potencias sensitivas, que reciben las formas de las cosas materiales sin el auxilio de la materia, a la manera que la especie de la piedra se produce en el ojo, pero no la materia.”*

Extrapolando este párrafo podríamos afirmar que lo sensible son los signos, que se ponen en lugar de la materia, pero ante una forma universal de pensar (objeto insensible). Si la forma de trabajar es universal, las diferencias y luchas sociales se dan en el territorio del habla.

Saussure menciona además que toda lengua debe responder a dos principios: el de la arbitrariedad y el de la linealidad. El primero de estos principios se refiere a que muchas palabras tienen una imagen acústica que nadie discute pero que no responde a nada natural. Incluso si dijéramos que la naturaleza se llama así, no podríamos explicar a qué fenómenos responde la palabra “naturaleza”. Podría tener cualquier nombre y todo sería igual. La arbitrariedad la aceptamos en forma pasiva.

El segundo principio refiere a la linealidad. Dicho claramente, los sistemas lingüísticos deben coordinar en una secuencia sus términos para que podamos entenderlos.

Por ejemplo, decir “los perros son el mejor amigo del hombre” responde a una linealidad que nos permite comprender el espíritu de la frase. Si alteráramos ello, no podríamos percibirlo. Por ejemplo “amigo el los perros hombres del”.

En los lenguajes no lingüísticos en cambio, se da una no linealidad, por lo que se plantea el desafío de tratar de lograrla para que podamos captar el mensaje a transmitir. Cuando vemos un semáforo, estamos ante un mensaje no lingüístico, pero se pretende una linealidad en la secuencia del rojo al verde (pasando por el amarillo) y viceversa. La linealidad la da el foco amarillo, que se convierte en el ariete entre el rojo (parar) y el verde (avanzar). Pero en la arquitectura, por ejemplo, si bien hay puntos de anclaje (puertas y ventanas) no existe necesariamente una linealidad.

Cuando habla de signos no lingüísticos hace una ligera alusión (aunque hay sospechas por las traducciones y transcripciones que sus escritos han tenido en todo este tiempo) a los principios de sincronía y diacronía, equivalente al sistema del lenguaje en el primero de los casos y al uso posible en el segundo.

Aunque sus escritos al respecto han sido rescatados por sus alumnos (ya que Saussure no publicó nada en vida), la teoría

del valor del signo ha sido usada en las teorías estructuralistas de la que ha sido padre (sin imaginarlo). Cuando manifiesta el valor de un signo, esto lo da por lo que no es.

El término “rojo” responde positivamente a que es un color y negativamente a un animal, país, temperatura, etc. Eso lo hace muy preciso y valioso. Un término como “humano”, en cambio, bien podría ser ser viviente, hombre o mujer, mamífero, bípedo, conducta, homo sapiens, etc, por lo que pierde valor en cuanto a su imprecisión.

Cuando los estructuralistas estudian algo, lo comparan con lo que no es, remitiéndose al juego de oposición de los términos lingüísticos.

### **El lenguaje como territorio de combate.**

En la lengua se manifiesta el poder y en el habla la resistencia social. Para tomar un eje abarcador en este análisis, haremos centro en el lenguaje. El que controla el principal elemento de la comunicación tiene el espacio necesario para controlar el juego. Los imperios coloniales impusieron sus idiomas y suprimieron los originales. El control de los códigos lingüísticos supera en importancia estratégica incluso a la imposición

de la religión y la tradición.

El caso romano es atípico, porque como pueblo dominado, pudieron imponer el latín a sus invasores, y terminaron de esa manera controlando la cultura y el intercambio, erigiéndose en el siguiente imperio. Durante siglos ese fue el idioma universal, ya que incluso la Iglesia Católica lo adoptó como código global durante la mayor parte de su historia, hasta que las reformas permitieron adaptar las ceremonias a las particularidades locales.

Los países independientes siguen teniendo una dependencia estructural con sus ex metrópolis. Los latinoamericanos ven a España, su ex invasor, como “la puerta de entrada a Europa”, en una situación equivalente a la de los países africanos francófonos o de habla inglesa. Incluso, ese “puente” idiomático le permite a los imperios seguir usufructuando lo mejor de sus ex colonias, ya que cuando por motivos estructurales los mejores deciden emigrar, ponen en primer plano el aspecto idiomático. A nivel profesional, científico o comercial, se repite esa cercanía hacia los ex opresores.

Un africano que hable francés, por ejemplo, quizás haya recuperado sus prácticas rituales y culturales, pero al mantener el idioma del país galo conserva esa dependencia en la cosmovi-



sión, que se ve en el envío de productos culturales (libros, películas, programas de televisión, etc.) que mantienen el control a distancia, sin la necesidad de la presencia de los ejércitos como antaño. Un caso cercano y particular es el de Brasil, que ha superado a Portugal como creador de cultura y se vale de los países africanos que hablan su idioma para exportar contenidos (fundamentalmente televisivos).

En el Forum que se realizó en Barcelona en el 2004, se han manejado algunas cifras harto demostrativas de esa situación no ya de dominación sino de aumento de concentración de la misma. La desaparición de las culturas van atadas a la muerte de las lenguas, y la cifra es considerable si vemos que ya se han perdido 30.000 lenguas en los últimos cincuenta siglos, y que solo quedan 5.000 formas diferentes de hablar. Cinco lenguas concentran el comercio mundial y muy pronto avanzarán sobre las que quedan. En nuestro país, el 97 % hablamos

el castellano y el 3 % restante (que también habla español) sostiene casi 20 dialectos internos (fundamentalmente aborígenes y condenados a las reservas). La Argentina es un país con tendencia hegemónica en la cultura, donde apenas unos pocos centros urbanos (con fuerte peso desequilibrante de Buenos Aires) marcan la tendencia.

En México, por ejemplo, se hablan 289 lenguas y en Brasil, el otro gigante sudamericano, aún tienen 195.

Por ejemplo, en el norte argentino se da una región multilingüe en la que conviven idiomas previos al español y que aún hoy hablan varios millones de personas en más de un país. Cuando llegaron los invasores tres lenguas aborígenes modificaron el lenguaje de los europeos.

En México se hablaba el náhuatl, del que era intérprete la hermosa Malinche, que fue entregada como concubina a Hernán Cortéz. Sobre esta historia de *amor* hay una verdadera lección de revancha del sometido que lucha a largo plazo que no es para narrar en este volumen pero que recomendamos investigar bajo el nombre de la *maldición de Malinche*.

En las Antillas se comunicaban por medio del arahuaco y en el hoy Paraguay y litoral argentino el guaraní. Este lenguaje vigente en nuestros días proviene del tupí brasileño y con ella se emparentan otras ocho lenguas. Según la revista *Idioma & Comunicación* la vertiente paraguaya llamada yopará también la hablan los blancos y mestizos de hoy en día. En Argentina, donde están las corrientes mbyá (Misiones), chiriguano (Salta y Jujuy) y correntina (Corrientes, Chaco, Formosa y un sector de Misiones), se ha introducido también la corriente paraguaya que ha inmigrado en los últimos años con los trabajadores de ese origen que se han radicado aquí. El guaraní ha sido muy rico en su préstamo de términos al español y día a día lo usamos en nombrar zonas geográficas (Paraguay, Uruguay, Paraná, Iguazú), comidas (puchero, tereré, caracú) y en zoología o vegetación (yará, tucán, yagareté, cuña, petunia, ombú y tapera). Para el refranero popular no hay nada más pampeano y criollo que el ombú, que sin embargo tiene origen guaraní.

En Salta, aún hoy hay tres familias lingüísticas (*mataco matagayo*, *tupí guaraní* y *guay kurú*) que utilizan ocho grupos aborígenes. En la ciudad de Orán y en el sur de Bolivia hablan el quechua. Los misioneros fueron fundamentales en el rescate hasta nuestros días de estas lenguas. Incluso, la Declaración de la Independencia de Ar-

gentina en 1816 fue escrita no solo en castellano sino también en quechua, que hoy todavía usan cerca de doce millones de personas en Santiago del Estero y en varias regiones de Perú, Bolivia, Ecuador, Chile y Colombia. Este idioma fue diseminado por los peones golondrinas, que ante la



pobreza de su tierra, emigraban hacia distintos puntos en busca de trabajo y allí lograban expandir su lenguaje. Según Santos Vergara palabras tan habituales hoy en castellano como son *loro, vinchuca, choclos, chacra, loco, achuras, chinchulines, yapa, pucho, ñaupá y carancho* entre otras que describen fundamentalmente aspectos de la naturaleza tienen origen local, que los españoles respetaban para entenderse con los nativos americanos.

Vemos que los pueblos supuestamente dominados terminan penetrando al invasor desde los suburbios. La clase marginal porteña ha creado el lunfardo, que hoy es natural entre los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires e incluso entre aquellos cultores del tango que a lo largo de Europa central y Oriente (China y fundamentalmente Japón) disfrutaban del sensual baile del arrabal. Sin ir más lejos, hoy ocho de cada diez hablantes de la lengua castellana vivimos fuera de España, que ha quedado relegada a un espacio de control simbólico (Real Academia Española), pero profundamente influenciada por las otras veinte Academias de la Lengua que hay en cada país latinoamericano.

Tomando una escala mayor, en los próximos cuarenta años el español se convertirá en el primer idioma de los Estados Unidos. Hoy es la segunda lengua con casi treinta millones de hablantes y su crecimiento demográfico lo hace más pujante que el lenguaje sajón. Pero no es solo un tema demográfico sino cultural. La industria del entretenimiento ha visto en el español un espacio riquísimo para explotar comercialmente. Cada vez hay más periódicos (100), radios (500), canales de televisión (20) y sitios de internet (1.000) hechos en territorio estadounidense pero destinados a sus hispanohablantes. En cada feria del libro en Buenos Aires, distribuidoras norteamericanas compran entre dos a tres millones de ejemplares de libros para su comunidad latina.

En el III Congreso Internacional del Idioma Español, que se realizó en Rosario en el 2004, las conclusiones fueron que el continente lati-

noamericano es el verdadero referente del habla castellana. Si aún España conserva un espacio de relevancia es por su flamante poderío económico, fruto de las dádivas de la Comunidad Europea. Si los españoles hubieran permanecido en el aislamiento franquista, su lugar sería netamente secundario.

¿Cómo nos sentimos al hablar castellano los argentinos que somos conscientes que nuestra forma de ser es consecuencia de una de las masacres y explotaciones más crudas de toda la historia mundial? Simplemente de esa forma de lucha. En español, reafirmando nuestra pertenencia a esta tierra, desconociendo el origen europeo. Algunos podrían creer que quinientos años después, una extraña maldición indica que seres que hablan como los invasores y practican su misma religión incluso, no solo repudian los hechos sino que se consideran parte del invadido. Este pequeño desvío en nuestros conceptos busca crear la idea de que los grandes combates no se ganan con infranqueable ejércitos. El verdadero terreno de lucha es la cultura, en la cual el lenguaje es el estandarte.

### **¿Una lengua internacional?**

Hubo muchos intentos de “crear” una lengua universal, un sueño que periódicamente el hombre retoma. En 1880, el obispo alemán Johann Martin Schleyer inventó el *volapuk*, con la clara intención de crear una forma inter-lingüística de poder comunicar la Biblia.

Muy pocos años después, en 1887, el físico polaco Ludwik Zamenhof inventó el *esperanto*, que aún hoy en día se utiliza en algún aislado texto científico o revista literaria. Una mezcla de latín y lenguas romances generan un léxico limitado sobre la base de estructuras simples.

En 1925, con el apoyo de Winston Churchill y Franklin Delano Roosevelt se crea un *inglés básico* destinado a intercambiar documentación científica y comercial. Este contaba de solo 850 palabras, de las cuales cuatrocientas son palabras comunes, doscientos pertenecen a objetos, cien son adjetivos, cincuenta contrarios y cien proposiciones y verbos. De todas formas, el inglés común se impuso a este nuevo invento.

Lejos de amedrentarse, después de la segunda guerra mundial, y en pleno proceso de creación de los grandes organismos mundiales (UNESCO, ONU, OMS, OIT, OMC, etc.), la Internacional Auxiliary Language (Congreso Internacional de Lenguas Auxiliares) apoyó la



creación de la *interlingua*, basado en el inglés y las lenguas romances. Repetía el intento del *esperanto*, pero reemplazando en la receta al latín por el inglés. Pretendía basarse en normas léxicas análogas a todas las lenguas europeas. El intento quedó limitado a círculos académicos porque su cercanía con el inglés no la hizo atractiva para el mundo no sajón.



El último intento moderno fue en 1981, donde William Sabih y Robert Clark dieron forma a la glosa, con un componente de mil palabras con raíces griegas y latinas. La experiencia no pudo traspasar las puertas de los laboratorios de idioma que trabajaron en el proyecto.

Controlar el idioma universal es dominar la cultura, la producción científica y el comercio. En definitiva es tener la llave del progreso. El profesor Mario Albornoz comenta habitualmente que el control y preeminencia del inglés como idioma científico favorece a países con pocos científicos como Jamaica y perjudica a otros como la Argentina que sufren la barrera idiomática.

El Gobierno de la República Popular China, a pocos meses de haber ingresado a la Organización Mundial de Comercio (OMC), estableció un mecanismo de distribución en el que se privilegie el cine de su país. Ante la inmediata reacción de Hollywood, las autoridades de Beijing advirtieron que aceptar normas internacionales también implica proteger su industria cinematográfica, por lo que de apenas veinte películas extranjeras en el 2003, bajaron a catorce durante el 2004. En esto, no solo está el número de entradas que puedan vender los filmes nacionales sino la cultura que las películas norteamericanas puedan difundir en las jóvenes generaciones, que al ser menos tradicionalistas están más abiertas a las nuevas experiencias.

En Argentina hubo una movida inicial en cuanto a limitar la exhibición de películas norteamericanas, que al dominar las empresas de distribución coartan la posibilidad del cine nacional de recuperar su inversión. Es sabido que el cine de Hollywood tiene al mundo como escenario, pero los largometrajes argentinos solo tienen este país para recuperar los dineros empleados. Mas crítico aún es el tema del doblaje, ya que muchas películas ya llegan traducidas al español, por lo que genera nuevamente empleo en Estados Unidos e im-

pone un castellano que no es el propio, acortando la vida de los giros localistas. Esto ocurre fundamentalmente en los títulos para chicos, lo cual termina siendo una inversión a futuro.

## **Publicaciones del Grupo Interamericano de Reflexión Científica.**

- Nº 6—*El estilo del fútbol argentino. ¿Cuál es la nuestra?* - Lic. Eduardo Freddi
- Nº 7—*Clínica de patologías orgánicas.*— Lic. Graciela González Saldain
- Nº 8— *Hacia una aproximación a una clasificación de medio.*—Lic. Daniel do Campo Spada
- Nº 9— *Clínica de la Patología Borderline. Encuentro en la clínica con un paciente fronterizo*—  
Lic. Graciela González Saldain
- Nº 10— *Observación de una clase y sus implicancias.*—Dra. Elizabeth Baggini
- Nº 11- *Tenis de alta competencia y el duelo ante la derrota.*— Lic. Graciela González Saldain
- Nº 13- *¿Podemos de decadencia en la enseñanza de la escuela pública?* - Dra. Aida Alt
- Nº 14—*Aportes a la teoría del aprendizaje. Formulación de una situación áulica concreta.*  
Dra Elizabeth Baggini
- Nº 16—*El juego compulsivo, un modo de enfermar.* - Lic. Graciela González Saldain
- Nº 17—*Educación, calidad de la educación e igualdad de oportunidades.* - Dra. Pamela Piatelli
- Nº 18—*El delito: un fenómeno normal.*—Dra. Pamela Piatelli
- Nº 19—*“Hasta que la muerte nos separe”/ Educación y nuevas tecnologías*— Dra. Carolina Leone
- Nº 20— *“Cicerón: “Hacen mas daño con el ejemplo que con el pecado mismo”. Violencia Escolar.*  
Dra. Carolina Leone
- Nº 21—*La Comunicación como supraciencia.*—Lic. Daniel do Campo Spada
- Nº 22— *Patrimonio*—Dra. Carolina Leone
- Nº 23—*La desnutrición, un factor preocupante en la educación.*—Lic. Graciela González Saldain
- Nº 24—*Delirium. Respecto a su producción, mantenimiento y tratamiento en la Unidad de Terapia Intensiva*— Dr. Omar Ledesma.
- Nº 25—*Teoría de los actos y hechos jurídicos.*—Dra. Carolina Leone
- Nº 26—*El lenguaje como territorio de combate*—Lic. Daniel do Campo Spada